

PECADORES



EL DESCASTE: EL CONTROL DEL CONEJO

En estas fechas es de obligado cumplimiento hablar del descaste, una modalidad con muchos adeptos que, además de ayudar a matar el gusanillo tras el fin de la temporada, es fundamental para controlar las poblaciones de conejo que en muchos lugares de España llevan de cabeza a cazadores y agricultores.

Pedro López / Marga Cavadas

Pese a los problemas que provoca, no hay que olvidar que el conejo es la base alimenticia del lince o el águila imperial.

Si hay algo divertido para un cazador es ir a conejos, cuando éstos son abundantes. En unas horas puede disparar numerosas veces sobre este rapidísimo animal. Suele irse a por ellos en compañía de varios amigos y una manera muy tradicional de cazarlos. Dependiendo del tipo de vegetación, el disparo será más o menos a tenazón y si es despejado será simplemente un bonito tiro, debido a la rapidez del conejo. También se le puede cazar con perros, siendo el podenco el más adecuado y utilizado.

Este mamífero es rápido, ágil, intuitivo... y a los cazadores nos provoca su caza una mezcla de tensión y descarga

EL DESCASTE ES UNA DE LAS MODALIDADES MÁS ARRAIGADAS EN EL TERRITORIO ESPAÑOL

de adrenalina no equiparable a otras especies cinegéticas.

Lejos de esto, la caza del conejo se está volviendo fundamental en nuestra geografía por los problemas que causa su exceso en los campos. El descaste es una modalidad que, además de hacer más amena la espera de la apertura de la nueva temporada, resulta útil y necesario para mantener en números aceptables a la población cunícula de España.

No hay que olvidar que este leporido es una especie clave para la subsistencia de numerosas especies, considerándose de suma importancia sus poblaciones tanto en épocas de abundancia como de escasez, es alimento de otras especies como aves rapaces,



zorros, culebras ... Una de las especies que más necesita de la buena salud del conejo es el lince (*Lynx pardinus*), de tal manera que está demostrado que la casi extinción de éste ha sido debida a las plagas que han sufrido los conejos y que han disminuido su población en las áreas ocupadas por el lince.

CUÁNDO COMENZAMOS A DESCASTAR

La palabra descaste no significa acabar con una raza de animales, en general dañinos; eso es erradicar. Por lo que es la palabra adecuada para hacer referencia al conejo es ésta, pues lo que se trata es de controlar las poblaciones, no de exterminarlas.

Esta modalidad nació en nuestro panorama cinegético con la finalidad de

Los cultivos sufren la implacable gula de este lagomorfo que provoca numerosas pérdidas económicas en nuestro país.



Cuando los conejos se convierten en una pesadilla

La capacidad y velocidad para procrear del conejo les convierte en temibles 'armas de destrucción masiva' para los campos, un problema para los agricultores y una de las mayores pesadillas para las sociedades de cazadores en los lugares donde este mamífero decide colocar su 'residencia habitual'.

Durante éste y el pasado año hemos prestado atención a lugares de nuestra geografía en los que el conejo de monte ha provocado grandes destrozos y en los que ha llegado a convertirse en el enemigo público número uno. *La Caza y su Mundo* comenzó denunciando los agravios y pérdidas que en la zona de la denominación de origen Montilla-Moriles (Córdoba) provocó —y nos consta que provoca— este cúnido; allí los viñedos se convirtieron en un manjar y los agricultores tuvieron pérdidas de hasta el 70% en sus cosechas por culpa del conejo de monte. No sirvieron los permisos espe-

ciales para su caza, ni las redes ni las protecciones..., el conejo destrozó el campo. Más tarde, los cazadores de Corella, en Navarra, se llevaron una 'sorpresa' de 300.000 euros en forma de daños pro-



vocados por el cúnido en los terrenos de su zona. Nos advirtieron por entonces que no serían los únicos... y así fue. Poco después fue la localidad de Caparroso

donde los cazadores han abandonado su coto porque no pueden afrontar los gastos y ven impotentes como los descastes, la caza de temporada, el bicheo... no pueden con el conejo. No han sido los únicos, porque hace pocas semanas, la Sociedad de Cazadores Las Jimenas de Fontella (Navarra) ha tenido que tomar esta misma medida y decir adiós a su coto, y que sea el Ayuntamiento el que asuma su gestión. Por otro lado, en Sevilla los cazadores están muy preocupados y 35 sociedades se reunieron en Osuna para delimitar las líneas de actuación adecuadas para controlar al cúnido.

Podríamos seguir con muchos lugares más y no tendríamos espacio suficiente en este reportaje. El problema existe y todos los anteriores coinciden en una cosa: los agricultores, los cazadores y las administraciones deben actuar juntos para poder hacer frente al que, sin duda, consideran la mayor de sus pesadillas.

reducir la alta densidad de la población de cúnidos afectada por la mixomatosis, en una época, el verano, en la que había un mayor número de ejemplares afectados. Esta modalidad tuvo gran aceptación entre los cazadores debido a que se produce fuera del periodo de reproducción, con lo que las capturas no afectan a las que se obtendrán al abrirse la nueva temporada.

Pese a todo, el conejo de monte, perseguido por la mixomatosis y la EHV (la enfermedad vírica hemorrágica), pasó de ser una auténtica plaga a casi desaparecer en numerosas zonas; se fue recuperando y hoy en día vuelven a ser plaga en varias regiones, arrasando cultivos y causando importantísimos daños, a veces irreparables, como, por ejemplo, los que causan en las cepas en los viñedos.

CUÁNDO, DÓNDE Y POR QUÉ DESCASTAR

Los estudios en esta faceta son muy claros. Al principio del verano, porque así la población habrá incrementado su actividad reproductiva. Es cuando tradicionalmente el exceso de población afecta, junto con la escasez de comida, a las bajas por inanición, que no representan nada para la especie, y una nulidad para el ejercicio de la caza.

Por otro lado, una de las polémicas que más genera el descaste es dónde se debe dar esta modalidad. Hoy por hoy, existen zonas como Andalucía o

SE DESCASTA EN VERANO, CUANDO EL CONEJO ESTÁ FUERA DE LA ÉPOCA REPRODUCTIVA

Navarra donde es más que necesario que se concedan este tipo de permisos especiales, dados los daños que está provocando el cúnido en los campos. Si bien hace unos años los expertos se cuestionaban la necesidad del descaste

Los capillos no son un medio de caza, sino de captura, ya que en la caza a los animales se les debe dar alguna oportunidad de huir, y con esta práctica no tienen ninguna.





Hace unos años los profesionales se cuestionaban la necesidad del descaste por lo diezmadadas que estaban las poblaciones.

debido a que las poblaciones habían quedado diezmadadas en buena parte de España y, aún así, hoy en día siguen pagando justos por pecadores, ya que hay zonas que no ven un conejo desde hace años. Así pues, asumiendo que es necesaria su caza, ésta debe producirse en donde existan poblaciones estables y elevadas que conlleve daños y la necesidad de solicitar descastes. Esta debe ser la norma generalizada y única para no arrepentirnos en el futuro de su caza indiscriminada.

EL ÉXITO DEL DESCASTE

Hace unos años, Carlos Díez Valle, miembro del Comité Científico de Waves, nos instruíó sobre los puntos

HAY QUE ELEGIR CORRECTAMENTE EN QUÉ ÉPOCA REALIZAR EL DESCASTE DEL CONEJO

claves para que el descaste, junto con el control de poblaciones que ha de hacerse en primavera, sea útil y se produzca con éxito, y así nos marcaba las siguientes pautas:

Determinar la frecuencia y la conveniencia de los descastes. Podría ser quizás el principal factor a considerar, ya que la realización de descastes sobre poblaciones con un escaso número de efectivos o poco consolidada, puede ser determinante para que pueda llegar a desaparecer. De este modo, siempre debemos valorar detenidamente los daños que se están produciendo o el número de conejos que vemos en los crepúsculos estivales, puesto que unos pocos conejos pueden comer una superficie importante de un terreno cultivado si no tienen otra alternativa más suculenta de la que alimentarse.

Elegir adecuadamente la época para su realización. Aquí hay que valorar, en lo que respecta a los controles de población, que si lo realizamos en primavera, podemos estar causando graves daños a la población cunícola sobre la que actuamos, al eliminar machos dominantes, conocedores del territorio y defensores de la colonia, o hembras en pleno periodo reproduc-

En las comunidades donde se admite el descaste con perro, los podencos de pelo liso son los que mejor resultado dan.



tor. Por el contrario, puede ser la primavera el momento de elección, cuando el tamaño poblacional alcanza valores insostenibles en el entorno y se consigue un control más eficaz de los conejos.

HAY QUE SABER DIFERENCIAR ENTRE DESCASTE Y CONTROL DE POBLACIONES DEL CONEJO

Abajo podemos ver numerosas bocas escarbadadas en la tierra. Las plagas por exceso de población de conejos son uno de los motivos para decir sí al descaste.



Decidir la modalidad a emplear. De tal modo que para los controles poblacionales el hurón será la técnica más apropiada, ya que tras ser capturados en los capillos podremos hacer un examen directo del estado de los

ejemplares y de su población.

Plantear el destino de los animales capturados. De modo que si queremos translocar conejos vivos desde un punto a otro de nuestro acotado de caza, solamente podremos recurrir a los hurones y redes o a jaulas cuya eficacia muchas veces es reducida. Además, en caso de plantearse esta actuación, debemos tener claro que el movimiento de animales debe contar siempre con una adecuada inspección veterinaria y con la aplicación de algunos tratamientos básicos como vacunaciones o desparasitaciones internas y externas.

MODALIDADES DE DESCASTE

Para las personas poco versadas en esto de la caza no existe nuestro argot cazador y emplean lo que el diccionario llama descaste para denominar un tipo de caza tradicional como es la caza de conejos en periodo estival.

Esta modalidad se podrá llevar a cabo, siempre con mucho sigilo, tratando de coger desprevenido al conejo para efectuar el disparo en su huida, en terrenos yermos donde la vegetación sea escasa. En algunos casos, y si las poblaciones son abundantes, las perchas que se pueden obtener serán cuantiosas. Por el contrario, si el te-



Nada más lejos en el periodo estival que andar manipulando conejos; lo habitual es que mueran la mayoría. En primavera, control; en verano, descaste.

reno tiene abundante matorral será más conveniente armarnos de paciencia y cazar en mano esperando que el cúnido se levante de su encame.

Por otro lado, no debemos olvidar que en muchas comunidades autónomas está permitida la caza con perro y, en este caso, es indudable que uno de los mejores es el podenco. Este perro proporciona una caza espectacular del conejo por su estética en los lances. Finalmente, hay que recordar que para realizar un descaste hay modalidades menos arraigadas y que re-

quieren más paciencia, como es la que se realiza utilizando aves de cetrería que, además de lo plástico para la vista, es una buena forma de entrena-

LOS CETREROS TIENEN EN EL DESCASTE UNA BUENA OCAIÓN PARA ENTRENAR A SUS AVES

miento para estas aves antes de los campeonatos que poco a poco va adquiriendo adeptos en nuestro país.

DESCASTE, ¿SÍ O NO?

Esta pregunta es la que seguirá años tras año en boca de todos. Lo que podemos afirmar es que el descaste bien realizado es una caza necesaria y extremadamente importante para la buena gestión de los cotos y para evitar que los conejos arrasen con viñedos y cultivos apetecibles.

Sin embargo, no debemos olvidar que la disciplina en nuestros cotos es primordial para el control de estos molestos lagomorfos que tantos problemas están causando en algunas zonas de nuestra geografía y que sin nuestra presencia por mucho descaste que se realice no será suficiente para el control de la población cunícula. Eso sí, muchos cazadores estarán de acuerdo en que, sin el descaste, el tedio estival sería insoportable. ▶



No sólo los cazadores hacemos descaste. En la imagen de la izquierda, un turón salvaje en busca de su cena...